



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

**Discurs de la rectora M. Vicenta
Mestre en l'acte d'investidura del
prof. William F. DeGrado com a
Doctora 'Honoris Causa'
per la Universitat de València**

València, 6 de juny de 2025

Miembros del Consejo de Dirección,
Decanas, decanos y directores de centro,
Miembros del Consejo de Gobierno y del Claustro,
Profesorado, estudiantado,
Compañeras y compañeros,
Señoras y señores,

Bienvenidas y bienvenidos al Paraninfo de la Universitat de València, al histórico edificio que abrió sus puertas en 1499 para ser la sede del Estudio General de València, nuestra Universidad renacentista que, ininterrumpidamente a lo largo de estos 526 años de existencia, ha estado, está y estará al servicio del pueblo valenciano.

Hoy, una vez más, el Paraninfo ha sido la Magna Sala que ha acogido dos de las ceremonias más relevantes del nivel académico de doctorado: por un lado la entrega de los Premios Extraordinarios de Doctorado y, por otro, la investidura “honoris causa” del profesor William DeGrado.

Compañeras y compañeros, señoras y señores:

Los Premios Extraordinarios de Doctorado se conceden anualmente y se otorgan a aquellos doctores y doctoras que, habiendo obtenido la calificación de “Excelente Cum Laude” en la evaluación académica de su tesis doctoral, destacan por su calidad científica, originalidad, impacto y proyección académica. Son, por tanto, unos reconocimientos adicionales al trabajo académico de doctorado y un reconocimiento al talento y a la investigación no solo excelentes, sino sobresalientes.

Sean estas mis primeras palabras de felicitación a los premiados y premiadas.

Sois un ejemplo y debéis servir de inspiración a los compañeros y compañeras que actualmente están desarrollando sus trabajos de investigación doctoral en los 60 programas de doctorado de nuestra Universidad, que se extienden por todas las ramas del conocimiento: Ciencias Básicas e Ingenierías, Artes y Humanidades, Ciencias de la Salud, Educación, Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales.

Una clara muestra de lo que somos: una universidad de Estudio General que despliega su actividad en todos los campos del saber, fiel a la idea fundacional de una universidad que abarque todo el conocimiento.

Y esa diversidad nos permite desarrollar acciones de investigación interdisciplinares y multidisciplinares, y proporciona sinergias únicas desde la perspectiva científica.

Y, hablando de sinergias, quisiera poner en valor que alrededor del 30% de las tesis defendidas en la Universitat de València se desarrollan en colaboración con otras instituciones académicas o reciben la mención internacional.

Eso es ejemplo de nuestra dimensión internacional, siendo como somos la primera universidad de Europa en recepción de estudiantes Erasmus.

Siendo, como somos, la segunda universidad española en los rankings más prestigiosos.

Una posición destacada que es el resultado del trabajo que, cada día, se desarrolla no solo en nuestras aulas, sino también en nuestros laboratorios y espacios de investigación.

Son datos relevantes a poner en valor un día como hoy en el que estamos de celebración entregando los Premios Extraordinarios de Doctorado.

Además de reiterar la enhorabuena a los premiados y premiadas, quiero extender la felicitación a sus directores y directoras de tesis, muchos de los cuales nos acompañan hoy en este acto que, dentro del ceremonial tradicional de entrega, es también emotivo.

Emotivo porque es motivo de orgullo y satisfacción no solo de la institución, de los premiados y premiadas, de sus directores y directoras de tesis, sino de todas las personas que han visto desplegar el intenso trabajo de investigación que implica redactar una tesis doctoral.

Desde el personal técnico y de apoyo a las tareas de investigación, el personal administrativo y, sobre todo, las personas que os quieren, que más cerca os tienen, como son vuestras parejas, familia y amistades más íntimas.

A todas y todos vosotros, que también acompañáis hoy a los premiados y premiadas, os felicito también.

Porque en el intenso trabajo que implica un programa de doctorado, habéis estado a su lado, habéis formado parte de su experiencia y, de algún modo, con toda seguridad, la habéis

vivido como propia.

Aprovecho, también, para saludar a las personas que nos siguen en directo en la retransmisión de UVcomunicació realizada por nuestro Taller de Audiovisuales.

Retransmisión y grabación de este momento relevante en vuestra trayectoria científica que podréis guardar para siempre.

Os animo a continuar en vuestra trayectoria científica. No son tiempos sencillos para la ciencia, pero también he de decir que nunca lo han sido.

Y, desde la demanda de más recursos y mayor flexibilidad en la gestión en el ámbito de la ciencia que este pasado miércoles trasladé, en persona, a la ministra de Ciencia, Innovación y Universidades, también os digo que, a lo largo de los últimos años este Rectorado ha hecho el mayor de los esfuerzos para garantizar la estabilidad y la promoción de nuestro personal docente e investigador.

Así, hemos estado creando nuevas plazas, a pesar de las restricciones que impone la tasa de reposición, no suprimida pese a que se anunció que así sería, y con todas las dificultades de encaje en el global de la oferta pública de empleo valenciana, con la preceptiva aprobación del gobierno de la Generalitat Valenciana.

Hemos creado nuevas plazas y, además, con orgullo, podemos decir que somos la única universidad española que está adelantando las estabilizaciones contractuales de profesorado ayudante doctor antes del tiempo máximo de finalización de las

plazas, siempre que se cuente con la acreditación de la agencia de calidad correspondiente.

En definitiva, estamos haciendo un importante esfuerzo por dar estabilidad y promoción a nuestros docentes e investigadores e investigadoras.

Ese fue mi compromiso que he llevado a cabo a lo largo de estos años al frente del rectorado de la Universitat de València.

Una de las mayores universidades de España, no solo en dimensiones y en ramas de conocimiento sino, también, como he dicho, por los resultados de nuestras investigaciones y las destacadas posiciones que ocupamos en los rankings internacionales más prestigiosos.

Premiadas y premiados:

Hoy hemos celebrado este acto de entrega de Premios Extraordinarios de Doctorado junto con la investidura como doctor “honoris causa” del profesor William DeGrado.

No es una casualidad.

Como ha destacado en su magnífica laudatio el profesor Ismael Mingarro, nuestro nuevo “honoris causa” es un doctor que se distingue por su generosidad intelectual y una tarea incansable como mentor de estudiantes y, también, de postdocs.

Esa es una cualidad que ha sido destacada por el Dr. Mingarro a quien quiero agradecer, ahora, públicamente, su excelente trabajo no solo como responsable de poner en valor los relevantes méritos que concurren en la persona del Dr. DeGrado para ser

merecedor del Doctorado “Honoris Causa” por la Universitat de València, ...

sino por su trabajo en conjunto de padrinazgo en esta ceremonia que sigue un protocolo tradicional al que me referiré posteriormente.

Gracias, querido Ismael.

Y junto al Dr. Mingarro quiero agradecer el papel de padrinazgo de la Dra. Isabel Fariñas y de la comisión de acompañamiento, integrada por las doctoras María Jesús García y Mar Ferrer, y los doctores Eduardo Moisés García y Francisco Pérez.

Estas son figuras necesarias en el despliegue de un ceremonial tradicional de investidura como doctor “honoris causa” en una universidad de arraigo histórico como es la Universitat de València.

Los elementos simbólicos, rituales y palabras tienen un origen en el mismo siglo XVI.

El birrete laureado, parte de la vestimenta académica conformada en las universidades españolas en el siglo XIX, es el símbolo del doctorado, al que se añaden los guantes blancos de la pureza de la ciencia, el anillo para sellar los dictámenes y consultas y el libro de la ciencia no solo como emblema de la erudición y el conocimiento, sino como elemento que nos recuerda que la ciencia la conformamos día tras día.

Que el trabajo que hacemos bebe de fuentes previas, al tiempo que nosotros contribuimos a que las hojas del árbol de la ciencia sean nuevas y verdes, y, también, a fortalecer las ramas de la sabiduría.

“Ameu saviesa e bon saber, après Déu”, lema que tenemos sobre nuestras cabezas, en el dintel de la presidencia de este Paraninfo, es el reflejo del ideal clásico, donde el conocimiento y la sabiduría se conciben como las más altas aspiraciones del ser humano.

La trayectoria del Dr. DeGrado es un ejemplo de pasión y aprecio por la sabiduría, pero también de compromiso con la inclusión y la diversidad, y de integración de la humanidad con la ética.

Con gran brillantez el Dr. Ismael Mingarro, decano de la Facultad de Ciencias Biológicas, ha puesto de relieve, en la laudatio, la aportación del profesor DeGrado: la revolución de uno de los campos más prometedores de la ciencia actual, el diseño de proteínas.

Así, en un siglo XXI marcado por los grandes desafíos biomédicos, medioambientales y tecnológicos, el profesor DeGrado ha sabido adelantarse a su tiempo.

Su trabajo pionero de diseño de proteínas de novo, desde cero, sin basarse en modelos naturales, ha abierto nuevas fronteras para la farmacología, la biotecnología y la ciencia básica.

Así, nuestro nuevo “honoris causa” es una figura reconocida internacionalmente como fundacional en este ámbito, y sus contribuciones, como lo muestra el uso de sus diseños en

tratamientos como el del mieloma múltiple, son ya, podríamos decir, “patrimonio de la Humanidad”.

En su lección magistral, el profesor DeGrado nos ha recordado que el progreso de la ciencia no es solo una cuestión de método, es también una cuestión de actitud.

Por eso nos ha hablado del valor de la diversidad, de la apertura intelectual, y también del riesgo que implica el pensamiento original.

Por eso podemos decir, con orgullo, que la incorporación del profesor DeGrado a nuestro Claustro de doctores y doctoras está arraigada en los valores constitutivos de nuestra Universidad, y sus aportaciones se encuentran en la línea del progreso de la ciencia, a la cual nuestra Universidad no solo ha contribuido, sino que ha ayudado a desplegar.

Por eso me permitirán que, hoy, recuerde que las ideas del darwinismo penetraron con fuerza en el siglo XIX en nuestro país a través de esta Universidad, abriendo un debate que transformó el pensamiento no solo biológico, sino también filosófico y pedagógico en todo el país.

En su lección, el doctor DeGrado nos ha mostrado que la ciencia avanza cuando se cultiva el debate libre, el respeto a las diferencias, y cuando, frente al miedo al error o al fracaso, en lugar de afrontarlo desde el temor, se ve como parte del aprendizaje.

Señoras y señores, en este punto de mi intervención, en línea

con lo que ha aportado en su lección magistral el profesor DeGrado, quiero remarcar unas ideas que, esta misma semana, en este mismo Paraninfo, expresé con motivo de la investidura “honoris causa” del Dr. Salvioli.

Y es la defensa de la libertad académica en un mundo que se está caracterizando no solo por la polarización de las ideas, no solo por una cultura del algoritmo que alcanza los niveles más sofisticados de manipulación; no solo por los desórdenes informativos, la manipulación y la posverdad; sino por un ataque al libre pensamiento.

El progreso de la ciencia se basa en el avance de sus universidades, y en las sociedades avanzadas ese progreso se caracteriza por la libertad de cátedra, la libertad de investigación y el principio, en nuestro caso, constitucional, de autonomía universitaria.

Con sorpresa vemos cómo en diferentes países se produce una injerencia de la política en la ciencia, cómo los medios sociales están permitiendo que permean las ideas negacionistas de verdades científicas claramente contrastadas.

Y, con estupor, vemos cómo la política está empleando los fondos para hacer un programa propio de silenciamiento de la diferencia y la divergencia, avanzando en configurar no ya un mundo basado en un pensamiento único, sino en un pensamiento orientado en función de criterios ideológicos que son, además, cambiantes.

Todo nuestro apoyo a las comunidades universitarias que se están viendo amenazadas por este tipo de políticas populistas que quieren silenciar la diferencia, que quieren imponer su concepción del mundo sobre las ideas del progreso científico y el desarrollo intelectual de los pueblos.

Dr. DeGrado, bienvenido a nuestra comunidad universitaria.

Al acogeros nos reforzamos aún más en el diálogo global, en el compromiso científico y en la esperanza del progreso de la ciencia.

Sois un ejemplo de rigor, innovación y responsabilidad al servicio de la sociedad.

Por eso, hoy, con vuestra investidura, celebramos, también, una manera de entender la ciencia como un acto ético y humanista.

En vuestra intervención habéis hecho mención a Rosalind Franklin. Uso esa misma expresión para unirme a esa consideración: “ciencia y vida no deben estar separadas”.

Celebremos la ciencia, celebremos la vida. Trabajemos con rigor, integridad y propósito, con la esperanza de un futuro sostenible e inclusivo, de una prosperidad económica que no deje a nadie atrás, con el deseo de un mundo en paz, y con la confianza de que el progreso de la ciencia y el conocimiento contribuirá a hacer una sociedad más libre, más justa, mejor formada e informada, más culta y desarrollada.

Muchas gracias.



VNIVERSITAT
ID VALÈNCIA